AÑO I. ALMENDRALEJO, SABADO 18 DE JUNIO DE 1921. NÚM. 3

Si la humanidad no tuviese una tendencia destructora antes que edificante y constructiva, su emancipación sería una realidad tangente.
Pero precisamente el mal radica en eso: en destruir, no hacer y censurar lo que otros hacen.
¡Fatal inclinación de los séres!

El DEFENSOR de los BARROS

Suscripción:
Al mes ..... 2'00 pts.
Al trimestre ..... 6'00 —
Al semestre ..... 11'50 —
Al año ..... 22'00 —
Anuncios, reclamos y esquelas, a precios anunciados.

Publicidad:
No se publicará nada más que lo que autorice la dirección.
Los originales, publicados o no, no se devuelven.

Oficinas: Calle Méndez Núñez, núm. 7 ◆◆◆◆ Periódico independiente ◆◆◆◆ Propietario y Director: Guillermo G.º Romero de Tejada

La Excelentísima Señora

D.ª Dolores García Luna

Viuda de García y Romero de Tejada.

Ha fallecido en esta ciudad, en la madrugada del día 7 de Junio de 1921,

a los sesenta y cinco años de edad.

R. I. P.

Sus desconsolados hijos Don Diego, Don Guillermo y Don Juan; su hermano Don Modesto; primos, sobrinos y demás parientes de la finada,

Participan a sus amistades tan sensible pérdida, rogándole encomienden su alma a Dios Nuestro Señor.

Almendralejo 16 de Junio de 1921.

Nuestro Epitafio.

En la madrugada del martes—día 7 de Junio—ha fallecido la Excma. Señora D.ª Dolores García Luna, madre que fué de nuestro querido director y entrañable amigo D. Guillermo García Romero de Tejada.

El dolor producido en nuestro amigo por tan sensible e irreparable desgracia, hizo que nuestro periódico, falto de su dirección, no apareciese en sus fechas señaladas, privándonos, por tanto, de ofrendarle desde nuestra tribuna de común trabajo un testimonio de duelo a su pesar, que todos con él sinceramente compartimos.

Hoy, porque conocemos cuan gastados están los adjetivos laudatorios, no queremos verter un incensario de tópicos en trillado panegírico sobre la memoria de tan respetable señora.

No obstante, jamás con tanta justicia como ahora podrá decirse que la muerte, en su incesante y abominable obra, ha arrebatado de la tierra a un portento de virtudes, modelo que supo ser de esposa amantísima, de madre cariñosa y abnegada y de mujer noble, que prodigó su ingénita caridad entre los desvalidos y los humildes.

Su bondad deja imperecedero recuerdo en la tierra, donde tan luengos años ha vivido.

Las lágrimas que en silencio se vierten entre los que hallan hoy el vacío de su protectora caridad, recojalas nuestro amigo como una fehaciente consagración a su pena, porque son la fe, el perfume de glorias en recuerdo póstumo, el testimonio tácito de tanta bondad alesorada en el corazón noble de la amorosa madre ya perdida.

* * *

El entierro, que se celebró el día 9 por la tarde, fué una nutrida manifestación luctuosa, donde se vieron congregadas, en inmenso número, personas de todas las clases sociales, acto de adhesión que correspondía dada la estimación general de que era objeto la finada.

Tanto en nombre de nuestro afligido amigo como por nuestra cuenta propia, testimoniamos al pueblo de Almendralejo la gratitud que acto de tan señalada simpatía merece.

Y de nosotros para el amigo cariñosísimo y leal, vaya la más sincera adhesión a su duelo, ofrenda que hacemos extensiva a sus dos hermanos y al resto de la ilustre familia que está bajo el peso del mismo dolor.

LA REDACCIÓN.

Almendralejo 7—VI—1921.

* * * * * *

Los buenos se van...

A la memoria de la Excma. Sra. Doña Dolores García Luna, y como lenitivo para el dolor que aqueja a su hijo Don Guillermo, mi querido director y amigo.

Se me antoja el ocaso la mañana,
con este manto gris que al cielo viste.
De la iglesia del pueblo la campana
lanza al espacio su tañido triste.

¡Oh, Muerte inexorable, siempre fuiste
tan injusta y aleve! ¡Siempre, ufana,
te llevas presto lo mejor que existe
en esta decadente raza humana!

Tal que por magia, descorriróse el velo
que a todo lo envolvía, y en el cielo
parece se celebra una victoria...

Es que el alma feliz de la finada,
con laureles de santa coronada,
traspasa los umbrales de la Gloria.

A. IGLESIAS INFANTE.

Verdades alentadoras

En el último número de *La Ilustración Española y Americana*, rompe una lanza por su tierra el cronista de Extremadura con el siguiente artículo, que discrepa en absoluto de las ideas en moda sobre el decadentismo regional.

Podrá notarse esa decadencia en otras regiones de España; los extremeños no decaen jamás y en confirmación de ésto, véase lo que dice nuestro cronista:

Los Extremeños de ogaño

«En uno de los «Zig-zags» que «Angel Guerra» publica en *El Diluvio* de Barcelona, y comentando el éxito de «Un nuevo poeta» (Chamizo, el autor de *El Miajón de los Castños*), dice, entre otras cosas, lo siguiente:

«Ya sabemos que la región extremeña ha dado hombres de temple extraordinario, estirpe de conquistadores como la de Hernán Cortés.

Por eso exclama (el poeta Chamizo):

«Por que semos asina, semos pardos,
del color de la tierra,
los nietos de los machos que otros días
triunfaron en América.»

Pero esa estirpe de machos—añade el articulista—ha degenerado profundamente. ¿Dónde está la descendencia heróica de los aventureros de antaño?»

Para satisfacer su curiosidad, voy a contestar a esta pregunta, demostrándole que esa descendencia heróica no se ha extinguido, sino que *está en ogaño*.

¿Ha olvidado «Angel Guerra» las acciones de los verdaderamente heróicos extremeños Nella y Martín Cerezo, en Cascorro y en Baler? Sea justo y reconozca que si los extremeños del siglo XVI fueron los españoles que más se distinguieron en la conquista de América, extremeños han sido también los españoles que más se han destacado en la última tragedia colonial.

Y si se fija en los extremeños de hoy, que se dedican a las artes de la paz, verá que son dignos nietos de sus abuelos todos ellos. En el profesorado son bien conocidos los talentos de Suárez Somonte, Hernández Pacheco, Reyes Prosper, Pérez Bueno, Rivas Mateos, Carrasco Garrorena, el sucesor de Echegaray, y otros que no cito por no exponerme a incurrir en lamentables omisiones. En la Medicina tengo entendido que los doctores Cisneros Sevillano, Huertas, Mansilla, Moreno Zancudo, Barragán, Francos, Rodríguez-Trijero, Torres y las demás eminencias de Madrid, son extremeños. En la oratoria sagrada, la figura de moda, el Magistral de la Corte, el Padre Camarasa, es igualmente extremeño. En la pintura están recientes los triunfos de Eugenio Hermoso, Covarsí etc., etcétera, y en la escultura los de Cabrera, Pérez Comendador, Torre Isunza, etcétera. El más modesto de los artistas extremeños es un ex-pastorcito, Gabino Guerrero Amaya, que no hace cinco años llegó a la Villa del Oso y del Madroño, sin haber recibido lecciones de nadie, y ya hace bustos y monumentos que cobra a los precios de los grandes maestros. Hasta en las ciencias más raras, si las aborda un extremeño, es para marchar a la cabeza de sus primeros cultivadores, y sino, ahí está Roso de Luna, que es el escritor teosófico más reputado de España.

El super Edisson, como le llaman en Londres, donde reside, al gran inventor electricista señor Baisera, es extremeño también.

¿Dónde están los síntomas de la degeneración de la estirpe extremeña?

Lejos de notarse ahora ni de haberse notado nunca tal degeneración, lo que demuestran la actualidad y la Historia es que la patria de Atalaya Montano, el Brocense, Torres Naharro, Zurbarán, Morales, los Pizarros, Valdivia, Núñez de Balboa y el citado Hernán-Cortés, ha sido y continúa siendo, sin interrupción, un vivero inagotable de hombres superiores.

Incluso en la pasada centuria, en que tantos españoles lograron sobresalir, descollaron sobre todos los más eximios varones (*machos*, dice Chamizo), los extremeños. En la poesía lírica (como hice constar tratando de Muñoz Torrero en mis *Rasgos de nuestra Epopeya*), nadie superó al gran Espronceda, y López de Ayala sorprendió con su *Tanto por ciento*, al paso que Donoso Cortés compartía con Balmes el cetro de la filosofía, y con los más elocuentes tribunos el de la oratoria. Varios fueron los políticos que se interesaron por la Corte; pero ninguno realizó empresas tan trascendentales para la coronada villa como el sabio hacendista don Juan Bravo Murillo. Muchos han sido los ilustres presidentes y los notables polemistas que han desfilado por el Ateneo de Madrid; ninguno ha dejado huella tan profunda ni tan perdurable recuerdo como don José Moreno Nieto.

Si continuase ascendiendo, de siglo en siglo, para enumerar las acciones y consignar los nombres de los extremeños que se han distinguido en todos ellos, no lograría dar fin a mi obra aunque tuviera la vida de un Matusalén.

Y sin embargo, no bulen los extremeños tanto como los hijos de otras regiones, primero porque el oro puro arma menos ruido que la quincalla, y segundo porque, según frases de don Carlos Coloma (1) reproducidas por don Vicente Barrantes (2) «no han tenido ni tienen tanto cuidado de pregonar sus hazañas como de hacerlas».

Es verdad que hay muchos extremeños que no lo parecen, y es porque en efecto, no lo son o por lo menos no pueden considerarse como tales los más de los que figuran en las clases alta y media; porque la mayoría de los indígenas se han ido empobreciendo, paulatinamente, a medida que se han ido enriqueciendo cameranos, zamoranos, sorianos y leoneses que han encontrado su América en esa fértil Extremadura, y ya son casi los amos del país, y los que en él más figuran, sin que sus descendientes hayan tomado aún carta de Naturaleza.

Al extremeño de pura raza casi solo se le encuentra entre los jornaleros en el campo, y hasta que no sale de él no nos enteramos de que existe con todos los caracteres de sus antepasados. Pero, en cuanto se le saca del terruño y se le somete a prueba, responde a su abolengo como responden los oriundos extremeños que quedan aún en las mencionadas clases alta y media, entre los que figuran los más de los que he citado, no todos, porque Martín Cerezo era un pobre labriego.

Véase pues donde está la descendencia heróica de los aventureros de antaño, entre nosotros, *en ogaño*.

Por la patria y por la verdad.

J. CASCALES MUÑOZ.

(1) El historiador de «Las Guerras de Flandes».

(2) En el «Aparato bibliográfico para la historia de Extremadura».

* * * * * *

Hoja suelta

La Historia señala a Aristófanes como admirador de Sócrates y no hay más que leer la comedia titulada «Las Nubes» para convencerse de que Sócrates y la Historia tenían razón sobrada para estampar un borrón en la fama de Aristófanes.

Es que eso que hemos dado en llamar opinión pública es variable como los giros de la mariposa en el espacio.

Por otra parte, los que disponen de la fuerza cuentan siempre con elementos para justificar sus actos. Carlomagno hizo donación a los Obispos de Roma, de diferentes países, y a pesar de los siglos transcurridos, Napoleón, fundándose en que esa cesión fué a título de feudo, decretó que los Estados del Papa quedaran incorporados al imperio francés.

¡Dichoso el que busca en los acentos dulcemente melodiosos de los campos esas tranquilas emociones que dan la existencia una paz inquebrantable!

Concedamos que todo cambia en la Naturaleza, transformándose el niño en hombre, la niña en mujer, el día en noche y la noche en día.

Aun ese mismo campo, objeto de universal admiración, aparece en primavera semejante a una doncella vistiendo su traje imperial, y en invierno se esemeja a un cadáver envuelto en un sudario de nieve.

Si pudiéramos prescindir de la vanidad, ese soplo que todo lo seca, otra sería la suerte del género humano.

En el mundo ocurre lo mismo que se advierte en el desierto. En aquél se admiran virtudes que no existen, y en éste se ve ver el viajero hermosas ciudades o bien oasis seductores de frescos manantiales y verdes palmeras, y todo se reduce a un efecto de espejismo.

¡Cuántos desdichados mortales toman el camino de la vida seducidos por unos ojos de un azul obscuro y luminoso como el misterio de la selva!

La mujer bella toma todas las apariencias de un ángel, del mismo modo que el canto del ruiseñor se deja oir como una oración nocturna.

No olvidemos que esas flores errantes llamadas mariposas, no son otra cosa que orugas engalanadas, y que esas estrellas perfumadas que se llaman flores, pueden a veces casionar la muerte.

Si nos fuera posible consultar el corazón de las hijas de Eva, sufriríamos no pocas desilusiones, porque la verdad se mostraría desnuda.

Los afectos profanos son más inseguros que las movedizas arenas del desierto.

Ahora bien, la mujer que sabe sentir, posee un alma que es la redoma llena del agua milagrosa con la que se apaga la sed del corazón.

ANTONIO DEL SOLAR.

Badajoz.

* * * * * *

Para «El Defensor»

PARADOJA.

Caro lector, si es cierto que tu atención reclamo, no es menos cierto que mi piedad a tí—eterna víctima de desocupados y despreocupados—, te libra hoy de la tortura de consideraciones sobre los problemas que jamás se solucionan, acaso porque reclaman urgente solución.

Tú, lector paciente, de hallarte en uno de esos momentos que llaman psicológicos, en que la duda se alza soberana de los pueblos y los envuelve en negro sudario, como si hubieran cumplido su misión en este fragmento del universo que habitamos; pero los pueblos son eternos y, ante la sorpresa de los «ciegos», se alzan fuertes y serenos, dispuestos para la conquista del ideal.

Todas las marchas triunfantes, hijas de la inspiración del genio, carecen de emoción ante la nota que surge del misterio, con poder de taumaturgia sublime, para que la frente humillada se levante y se haga digna del laurel de la Historia.

Pudiera emplear la frase de genial y amable director que ha solicitado, para honor mío, esta humilde colaboración que ofrezco.

Pudiéramos afirmar que España, en lo que a la vida pública se refiere, es un pueblo «absurdo»; pero mi piedad se limita a considerarlo paradógico y ya está explicado en el epígrafe que se alza como una magestad sobre estas cuartillas.

Quiero ser breve pues un análisis de la vida nacional desde la Restauración hasta el día *de gracia en que vivimos* exigiría un espacio y una paciencia superior a mi autoridad.

La acción de los doctrinarios cristaliza en la proclamación de Sagasta.

Los valencianos aseguran que Martínez Campos tenía por solio la copa de un algarrobo, menos mal.

Cánovas y Sagasta imprimen el carácter entre cerril y picaresco de la política que padecemos y, como los idealistas de la República hubieron de retirarse para amar en silencio, la farsa se erigió en soberana y es sabido que, sin una afirmación categórica, los pueblos como los hombres se convierten en *peleles* moldeables a capricho o liviandad de los danzantes profesionales.

Y la paradoja llega como una desposada que ante el ara santa se lleva de la mano para sellar la unión sagrada.

Quiero decir que se nos presenta sin violencia.

Muertos Cánovas y Sagasta, un malagueño y un riojano, que jugaron con España de zona a zona—pasar alto otras combinaciones transitorias de Gobierno—, hacen su presentación en las alturas el exquisito Silvela y aquél fenómeno de ilustración que se llamó don Segismundo Moret.

El literato afirma de una manera solemne que España no tiene pulso, que equivale a carecer de vida, y se retira a meditar sobre el Kempis, como un príncipe a quien renuncian el trato con rufianes.

El frío o de Moret no tiene precedente; en sazón la coartada que labraron los ambiciosos, vino la crisis del *famoso papelito*, y el profesor de profesores se refugió en el paraninfo de las Universidades, desde donde habló a la España del porvenir.

Canalejas es el último destello que apuntó como una aurora y que el fanatismo ascentral nos arrebató en plena juventud.

Entre la yernocracia y ambiciosos, gemelos todos en lo mediocre, se establece una lucha vergonzosa. Maura se decide a pintar acuarelas en su castillo de marfil y, hay quien asegura, que el ilustre mallorquino obtiene a diario la merced de que los dioses bajen del Olimpo para deleitarse con su ideario, que no es manjar que puedan gustar los mortales.

Las desalmadas medianías no hallan a su paso una figura que se imponga y para el triunfo definitivo sólo les queda librar batalla entre sus iguales; pero la lucha es constante, pues que todos se consideran con el mismo derecho. Yo creo que tienen razón.

¿Cómo se explica que, cuando los partidos de turno carecen de jefe y el Gobierno ha de contar con la ayuda de minorías y afines para realizar su misión, obtenga una mayoría abrumadora para convertir en ley proyectos escandalosos?...

Indudablemente hay un interés que los une.

Hasta Cambó ha sido fiel al Gabinete; no hay que olvidar que el político de la barretina es hombre práctico y espera el pago en buena moneda con el Arancel. *Nadie puede poner en duda el sentimiento de equidad que anima a estos constructores de pueblos.*

En esta comedia de Guiñol hay una nota trágica, enormemente dolorosa, que a mí me produce honda amargura.

El sacrificio que se imponen los leales. ¡Cuánto habrán sufrido con el macabro espectáculo de la guillotina!...

Y por si no fuera bastante, las elecciones provinciales que tantos desvelos exige, ya que ese organismo híbrido que vive del Ayuntamiento, anterior al Estado, no puede funcionar en su preparación constitutiva sin la presencia de los padres de la patria.

Preparada esta labor infructuosa, díganlo las carreteras, los Hospitales y el Manicomio—la gran vergüenza—, el Gobierno implacable somete a los incondicionales a la colaboración de otra guillotina, pues *el Delfín* no puede quedar desairado y sus proyectos serán ley por el mismo procedimiento del degüello.

¡Pobres diputados, cuánto sacrificio por quinientas pesetillas mensuales y un poco de vanidad.

Yo he visto la paradoja en la cohesión que muestran a este Gabinete, el menos firme y autorizado de cuantos produjo la farándula entre cerril y picaresca que nos lleva a la catástrofe, salvo que en los altos designios está escrito que la salvación de España le está reservada A UN SOLDADO DESCONOCIDO.

R. DE LLERENA.

* * * * * *

Historias Cortas (1)

El Ateo.

I

En severa y bien amueblada estancia, arrellenado en mueble butaca, recibiendo de cerca el calor que le prodiga ardiente chimenea, con las piernas entrelazadas, la presencia apacible y la satisfacción retratada en su semblante, Lucio, hombre de unos cuarenta años más devora que lee algunas páginas de *La Vida de Jesús*, por *Renán*.

Lucio estudió con aprovechamiento la carrera de Leyes, y no necesitando de ésta para vivir con holgura, satisfaciendo los deseos de sus ancianos padres, se encerró como uno de tantos en la casa solariega, donde dedicado a la administración de su hacienda, pasa el tiempo abstraído de todo cuanto a la sociedad palpitante se refiere.

Cuando aun era estudiante, dió palabra de casamiento a una joven de aquél su pueblo, de modesta posición de honrados antecedentes y de virtudes manifiestas, y cumplido el compromiso, a ella sola dedicaba las horas que de vagar tenía, recreándose en su hermosura y deleitándose con los cariñosos cuanto sencillos diálogos que entre ambos se suscitaban.

Para que más pudieran repartirse mútuamente sus corazones, hasta la Naturaleza les negó el fruto de su conyugal pasión.

Los dos se adoran y viven el uno para el otro, unificando hasta tal extremo sus costumbres, que sus sentimientos y sus ideas se juntan al engendrarse para constituir hechos adecuados a su común obra, para trazar la norma de su feliz constancia.

El rechaza por convicción la política y el caciquismo de los pueblos; y si en los muy raros momentos en que comparte su trato con amigos de la niñez se le incita a la discusión, sin salir de su habitual mansedumbre, demuele sin compasión todo lo creído con su sagaz y arrebatadora elocuencia.

Ella, educada en los sanos principios que su esposo supo inculcarle, cuida del buen orden de la casa, importándole un bledo lo que ocurra en la del vecino y odiando en extremo las murmuraciones y chismorreos a que las de su sexo suelen entregarse.

¡Por eso ella y él son señalados con el dedo en aquel vecindario y despellejados sin compasión en cuantas reuniones y corrillos se forman en aquel humano gallinero!

Hasta sus actos caritativos son interpretados y criticados de un modo muy distinto a como en sí son. Las limosnas públicas y secretas que en aquella casa se dan son consideradas como actos de ostentación y orgullo. Y la permanencia de sus sirvientes, se atribuye al pequeño exceso de sueldo que cobran; porque le sobra tanto a aquel rico propietario y es tan escasa su actividad emprendedora, que dispenda su fortuna entre los criados para que éstos, al mismo tiempo, patroclinen su execrable conducta!

Por permanecer a todo lo social indiferente, hasta rehuye el culto católico; juzgando a éste adulterado y considerando la Casa de Dios como centro de apóstatas, que haciendo de la Religión institución acomodaticia a sus ambiciones y deseos, se sirven de ella para realizar las más mezquinas empresas, encubriendo con la mascarilla del devoto las más repugnantes acciones y matizando con las tintas del misticismo su saña implacable contra el prójimo.

No obstante, él guarda en su biblioteca y lee siempre con admiración y respeto los principios filosóficos de San Agustín y Santo Tomás. Se deleita con las bellezas literarias de Santa Teresa de Jesús. Graba en su corazón los escritos y parábolas de San Pablo. Y practica a diario con la fé más arraigada y con el más profundo amor los Diez Mandamientos de las Tablas de la Ley, teniendo a Dios por padre y guardando para El sus más sublimes sentimientos.

Pero como no sigue la corriente; como ridiculiza en sus prácticas los hipócritas ceremoniales de sus convecinos; como no sufre vejaciones de los que pretenden hacer del Redentor *escribano de sus hipotecas*, tiene que recibir resignado el desprecio y el insulto de los demás y lleva en su frente, aunque no en su alma, el estigma de *ateo*, cosa que se le ha quedado sellar para hacerle más abominable.

Lo siente; pero no se avergüenza. La-

(1) De un libro próximo a publicarse.

te violento su corazón ante la ponzoña que en él se trata de infiltrar; pero antes de traspasar los límites de la cordura, eleva el alma al santuario de su conciencia y en él se arroba y extasía hasta endulzar el martirologio a que está condenado por sus nefandos detractores.

II

En la epidemia gripal que invadió a nuestros pueblos en años pasados, no fué el de Lucio de los más favorecidos por la suerte. Allí se cebó tan cruel enemigo, alcanzando la mortalidad a unas cifras exorbitantes, y sembrando la consternación y la miseria en aquel tranquilo vecindario.

Las Corporaciones municipales y de Sanidad, haciendo inconcebibles esfuerzos, llegaron a agotar cuantos recursos tuvieron a su alcance, sin lograr la extinción de las múltiples calamidades que les afligían.

Los que de cualquier modo pudieron, buscaron resguardo en cortijadas y casas de campo, quedándose en la población los ya invadidos, los que por sus cargos públicos no les era permitido abandonar sus puestos y los desheredados del *dios capital* que tuvieron que sufrir sumisos la lucha con los elementos.

Cuando mas las necesidades se acrecentaban y los remedios iban siendo más difíciles de conseguir, Lucio, que hasta entonces había permanecido en su gélida indiferencia para todo cuanto tenía de carácter público y o tentoso, firme también en su puesto de buen ciudadano y de hombre honrado, se lanza a la calle, y poniendo a disposición de los necesitados su hacienda entera y sus servicios personales, enjuga muchas lágrimas y devuelve la vida a más de uno, que ya la tenía entregada en brazos del abandono.

Vuelta la tranquilidad al vecindario y enterados los Altos Poderes de la acción de Lucio, no dudaron un momento, a pesar de las contradicciones informativas, en recabar para pecho tan generoso la Gran Cruz de Beneficencia.

¡Mas no por esto, en lo sucesivo, fué considerado de distinto modo por los que creían ver en a ma tan grande un engendro de Lucifer!

¡Se extinguieron sus beneficios; se olvidaron sus bondades; se protestaron sus recompensas, y hac en lo de sus hidalgos desprentimientos estudiadas manifestaciones de reconocida vanidad, le lanzan de nuevo al desprecio y a la abominación!

III

Todo estaba prevenido: el señor Obispo había anunciado el día de su llegada, y era preciso mostrar e, hasta en el más pe*queño detalle, que en aquel vecindario* todos, a excepción de *uno*, eran católicos hasta la médula de los huesos.

El señor Cura, con todo su séquito de la Casa de Dios; la Corporación municipal, con su Secretario y su alguacil; las Hermandades en conjunto, aunque mal avenidas; funcionarios públicos, devotos aislados, propietarios y ricos, y cada vecino en particular, no se dieron momento de reposo hasta amalgamar del mejor modo posible todo cuanto parecía necesario para dispensar reverente, al par que magestuosa acogida, al que por corto tiempo había de ser introductor influyente de aquellas almas cristianas en el gran recinto que sirve de antesala a la mansión de los justos.

Lucio leía apacible, como decíamos al comenzar esta *Historia*, sin fijarse en que las campanas de la parroquia anunciaban, con sus agitadas lengüetas, la llegada de la Santa Pastoral Visita. Aquellas cesaron en su discordante ruido y Lucio siguió abstraído en su deleitante lectura.

Al terminar uno de los capítulos y mientras encendía un cigarrillo para descansar, un nuevo sonido de las campanas le hacen saltar de asiento. Entonces percibió claro que las que antes tocaban a gloria eran ahora anunciadoras de un incendio. Y por si no era bastante aquella llamada, los gritos y las carreras que de la calle llegan vienen a confirmar la desgracia.

—¡¡En la Iglesia!! ¡¡En la Iglesia!! Dicen los que pasan precipitados.

—¡¡¡El fuego es espantoso!!!

¡¡¡En la Iglesia!!!, siente Lucio repercutir en su corazón. Y en tanto duda, las almas del campanario siguen cada vez más descompasadas clamando perentorio auxilio.

Lucio se revuelve en su interior, y con inaudita violencia, como los demás, se arroja a la calle, sin saber a qué ni a donde se dirige.....

.....

El incendio, que había empezado por el altar mayor, en muy poco tiempo corroía voraz por todo el Templo, sembrando el pavor en los más temerarios que se lanzaban a cortarlo.

La confusión y el escándalo se acrecientan por momentos entremezclados con los ayes y las lágrimas que salen de la muchedumbre, que se agita espantada en apiñado grupo. Densa atmósfera de resinoso humo amenaza concluir con las vidas de los allí congregados.

Un hombre, de súbito, con la agilidad de un rapazuelo y gritando al mismo tiempo «¡seguí me!», trepa por el retablo que era el foco principal de las llamas, e imitado en su proceder por algunos más, provistos de adecuados instrumentos, logran, con extremados esfuerzos y temeraria exposición, extinguir al elemento que ya parecía inextinguible.

.....

Cuando al siguiente día se trató de recon cer los efectos del desgraciado accidente, entre otras víctimas más, velase el cadáver de un hombre, abrazado a los pies del Crucificado que, con la tranquilidad marcada en su rostro, más que muerto parecía dormir el sueño de los justos. ¡¡¡Este era Lucio! !

RAFAEL GARCÍA HERNÁNDEZ.
(FAUSTO).

Berlanga.

Crónicas pacenses

Hasta ahí habrán llegado las gallardías de niño medroso o las quejas de viejo conocedor del sistema electorero-caciquil, que juzga o teme de los procedimientos que el enemigo pueda poner en práctica, por los que sin el menor escrúpulo de conciencia él se muestra dispuesto a utilizar.

La prensa pacense interesada en la contienda que para elegir padres pequeños de la provincia tuvo lugar el domingo en los distritos de Badajoz-Olivenza y Mérida-Alburquerque, secó del archivo de sus respectivas redacciones el legajo de los escritos propios de los días de tales luchas, y no se mortificó grandemente el ingenio en aderezarlos y combinarlos, ofreciéndolos a la opinión como testimonio fehaciente del agotamiento de la argumentación y de la palabrería utilizable por los asalariados de las letras periodísticas en la defensa de sus malhadados fetiches, agravio de la provincia, mengua de una tierra que por la condición natural de sus hijos y de su suelo debiera brillar y destacarse entre todas las de España; deshonor de una raza que en todas las edades y en todos los tiempos dió a la humanidad tantos días de grandeza.

—Vosotros sois los caciques viejos con todas las marrullerías de la política incubada por Romero Robledo a seguida de la restauración. Apoyados en el poder que irradiaba del centro, os hicísteis de una personalidad falsa, que no respondía a vuestras condiciones intelectuales y morales, y desde el castillo de naipes que levantásteis con apariencias de fortaleza indestructible, nada más que apariencias, dispensásteis favores a costa del pueblo y repartísteis daños con desdoro de la justicia que, vergüenza da decirlo, dada la indolencia extremeña, el egoísmo humano y la cobardía ciudadana, por miedo villano o por gratitud despreciable os amontonó los prosélitos que vuestra falta de juicio no acertó a explicarse racionalmente, y la inmediata cuando el cerebro no actua con la clarividencia debida, os inundó de la soberbia que os ha perdido. Los tiempos son otros; las gentes se han dado cuenta de que vuestra divinidad es de barro y los que antes no os alzaban la vista del suelo cuando los azotábais, se manifiestan rebeldes y dispuestos a derribaros del altar ante que se prosternaran en su odiosa y despreciable cobardía.

Esto, palabra más, concepto menos, ha dicho, con insistencia y pesadez que acusa pobreza de imaginación uno y otro día, durante los que duró la campaña electoral, el órgano del fronterismo en la histórica "Pax Augusta", a lo que con la propia tenacidad, y no revelando ingenio más cultivado ni más agudo, frase más, idea menos, ha respondido el periódico que aquí dice defender la política albarranista:

—Nosotros seremos todo lo que con saña que le lleva a la exageración y a la falsedad, dice el representante en la prensa de nuestro caro Marqués; pero ¿qué nuevos moldes ha traido a la política de la baja Extremadura este noble señor? Llegó a ella sin conocerlo nadie ni de nombre. Encasillado con Albarrán, Albarrán le regaló el acta, al cual hubo de testimoniarle su gratitud poniéndosele en frente a poco para, unido a los Pachecos, en una elección en la que éste gozó de predicamento gubernativo que no ha vuelto a disfrutar, no perder el acta y ver de que la perdieseis lo que le ofrendaron la primera libre de todo gasto. En dicha elección, sus aliados pusieron en juego todos los resortes de la vieja política caciquil electorera, hasta el punto de que, con actas en blanco en el bolsillo de pueblos desahogados, sin decoro, que por aquí mucho abundan, tuvieron en sus manos tumbar a Albarrán o a Lopo, sin que en ello, ni en los votos que se le repartieron allí donde no hubo elección, ni en otras muchas cosas, pusiera el más insignificante escrúpulo el renovador de la política de nuestra provincia. Su aliadolismo, aun exterioriza do solamente de palabra, dió al traste con el Gobierno Romanones, que en cada germanófilo tuvo, y tiene aún, un implacable enemigo. El Conde, y con el Conde sus caciques de los distritos de Mérida-Alburquerque y Circunscripción, vinieron a menos, muy a menos; subía con el incoloro, inodoro e insípido liberal G.ª Prieto el papel Lopo, y a Lopo se agarró Frontera para no perder predicamento ni acta, aunque la perdiese una y otra vez Carlos Pacheco, que llevó su amistad o su tontería para con él, al extremo, según dicen, de exigir a amigos políticos suyos que constituyeran en los pueblos comités marquesistas Esto, en el orden electoral, ha hecho Frontera, y a esto ha acompañado, unido a los unos o a los otros, a los que más le han convenido, una política en la Diputación y en los pueblos, que reflejada está en la actuación de los suyos en ambas partes; en los pueblos amparando lodo género de tropelias si se reflejaban en las urnas; en la Comisión provincial, contribuyendo con sus amigos a la anulación de actas, como él no las obtuvo nunca por su pureza, y en Madrid contribuyendo con su influencia a que fueran firmes resoluciones de la Permanente con caracteres de verdadero delito. Vuestros hechos, pues, niegan vuestras palabras, que son falsas de toda falsedad. Si habéis supuesto algo, es la conveniencia para todas las alianzas y la deslealtad para todas las gratitudes. Testimoniado esto de modo que no ofrece ya para nadie la menor duda; demostrado hasta la saciedad que representeis en la política de la circunscripción que ansiais extender y habeis extendido a otros distritos, todas las corruptelas, todas las corrupciones y un poco más de la vieja política caciquil; que tienen de renovadores el Marqués y los suyos, lo que nosotros tenemos de obispo, la suerte del fronterismo está echada y su muerte política a corto plazo la preveen hasta los más romos de inteligencia que no creen ya en su alto e indiscutible poder para subir y bajar el precio de las lanas y de los borregos.

Esto, por extensión, ha sido lo que ha dicho o lo que ha querido decir el órgano del albarranismo, al defenderse de los ataques del de los marquesistas o atacar a éste a su vez con más deseo que fortuna, y entre ambos o a la par de ambos ha actuado otro diario pacense, el que queda por aludir, que ha representado en la lucha el tipo del condesfable francés que vino a España en auxilio de Enrique de Trastamara, y la historia refiere que ayudó a éste en la contienda a brazo partido, de que resultó muerto Pedro I de Castilla, diciendo que *ni quitaba ni ponía rey, pero ayudaba a su señor*.

* * * * *

Bosquejado el preludio escrito de las últimas elecciones provinciales celebradas en los distritos en que no fué posible aplicar el artículo 29, en los distritos de Badajoz-Olivenza y Mérida-Alburquerque, los hechos han superado en no poco, en mucho, a lo que de modo vulgar y con cliché manoseado y viejo se había dicho en la prensa de casa y boca de los unos o de los otros.

En el de Olivenza-Badajoz, para que no siempre el nombre de la capital vaya antepuesto al del vecino simpático pueblo, ante la Junta provincial del Censo se puso de relieve en el escrutinio de anteayer todo lo que de referencia sabíamos: que la presión política había actuado en esta ocasión como pocas veces en elecciones de pardos chicos, a las que no sabemos por qué se les dá por la opinión en general menos importancia de la que en sí tienen y que nosotros no dejamos de reconocerle un momento, ya que a ellas va ligada la administración de los pueblos; que la compra de votos por una y por otra parte alcanzó proporciones a todo extremo escandalosas, excediendo, si cabe, a la de las últimas elecciones de diputados a Cortes y concejales; que el reparto amigable de censos, allí donde amigablemente pudo hacerse, o a favor de los unos y contra los otros, donde otros o unos pudieron realizarlo, estuvieron a la orden del día, y que todo se realizó a ciencia y paciencia de los viejos caciques y sin el menor escrúpulo por parte de los caciques renovadores.

Triunfó a su modo en la capital y en algún otro importante pueblo la candidatura Albarrán-Pacheco sobre la de Lopo-Marqués; a su modo en otros pueblos, en algunos de los cuales se simuló la elección, triunfó ésta sobre aquella, y el resultado fué no escrutar unos 1.000 votos y la proclamación por la Junta del Censo de los Sres. Gragera, Navarrete, Marqués de la Oliva y Galache, o sean un lopista, dos fronteristas y un albarranista, y la derrota de los señores Robles, pachequista, y Gómez Castaño, albarranista, candidato este último que aparte su significación política, la cual nos tiene total y absolutamente sin cuidado, por sus condiciones de laboriosidad y de inteligencia, puestas al servicio de la ruinosa hacienda provincial, la estimamos sensible para los intereses públicos.

* * * * *

La elección de Mérida-Alburquerque o Alburquerque-Mérida, merece capítulo aparte que nosotros no le hemos de negar.

Luchaban en citado distrito Pacheco y Pidal contra Conejo, Larios y los republicanos que, hostilizados cada vez más por el inhabilidoso Pacheco, más cada vez tiene su animadversión y su enemiga.

Desde luego pudo advertirse que la contienda aquí había de revestir caracteres extraordinarios de dureza, por las condiciones de no pocos de los contendientes y los hondos enconos que entre ellos existen.

Las fuerzas de unos y otros no serían muchas, pero las de que podían hacerse apelando a los más desacreditados resortes caciquiles, que unos y otros combatientes conocen bien, incalculables.

La fortuna no debió favorecer la candidatura apadrinada por Pidal-Pacheco, cuando el lunes último comenzó a circular por Badajoz la especie de que por presión del último se estaban elaborando o se habían elaborado nuevas actas modificando las primeras en aquellos pueblos donde había sido posible, incluyendo entre éstos a la misma capital del distrito, a la propia *Emérita augusta*, lo que adquirió visos de verosimilitud y de certeza para los trasnochadores que en esta época del año abundan mucho, cuando próximamente a las 11 de la noche del martes vieron llegar a las puertas de la Diputación a cierto padre chico de significación fronterista, encararse con el portero que tomaba el fresco a la salida del palacio (vamos al decir), y después de preguntarle de modo imperativo qué hacía allí y pasar al interior para reconocer las puertas, intimarlo para que bien cerrada la de la calle, se recluyera en su habitación y no permitiese la entrada ni salida de nadie, y más todavía se afirmó la creencia cuando momentos después vieron llegar a una pareja de orden público que dicha noche y la siguiente dieron guardia a la Diputación.

Ciertos eran los toros; había indicios de la delincuencia, había temores de que parte de las ilegalidades que representaban los pliegos electorales guardados en la Secretaría del palacio provincial, fueran sustituídas por otras mayores todavía, y eso había que evitarlo más, mucho más que cualquier otro delito que pudiera cometerse en dichas noches, por falta de vigilancia en distintas parte de la población.

Al fin llegó la mañana del jueves, la mañana del día en que había de celebrarse el ansiado escrutinio que tenía en la mayor ansiedad, en la más amarga zozobra, en la más desoladora angustia a los interesados.

De los pueblos habían venido centenares de adictos a unos y a otros bandos ganosos de presenciar una corrida que daba que suponer habría *hule*, y la espectación era tan extraordinaria cuando el presidente dispuso que comenzara el examen de actas de votación en el distrito de Mérida-Alburquerque, como extraordinaria la desilusión de forasteros e indígenas políticos o curiosos cuando al terminar se dieron cuenta de que no había sido necesaria la intervención del forense, quedando todo reducido a la protesta más o menos altisonante de unos y otros, para poner de relieve lo mismo que ocurriera en las elecciones del distrito de Badajoz-Olivenza, corregido y aumentado: que se hizo presión enorme sobre el cuerpo electoral; que se compraron votos en abundancia; que no hubo elección en las secciones de algunos pueblos y en la totalidad de otros, repartiéndose las listas a gusto del que tenía poder para ello; que hubo actas dobles y hasta triples a granel, dirigidas unas al Secretario y otras al Presidente de la Provincial del Censo, lo que dió por resultado después de muchos dimes y direles, protestas y contraprotestas, la proclamación de los señores López Ramírez, Salinas Pato, López de Ayala y Durán Cienfuegos, cuya significación política no damos por desconocer la de algunos.

* * * * *

En resumen, y para terminar, pues las ideas se asocian a los recuerdos y y si dejáramos suelta la pluma, no tendría espacio bastante "El Defensor" para todo lo que de momento, por impresión se nos ocurre: unas elecciones como todas aquellas en que luchan los caciques monárquicos unos contra otros; en las que el poder del dinero, y las malicias, y las marrullerías, y la falta de escrúpulos, y la carencia o poco menos de sentido moral en el orden político (que para nosotros no es distinto del de los demás órdenes), se ponen frente a frente.

Una demostración palmaria de que, con excepciones honrosas, ni hay educación ciudadana en las clases humildes, ni desean que la haya las pudientes; de que ni hay cultura en los de abajo, ni la tienen los de arriba; de que el caciquismo extremeño secó todas las virtudes políticas en los naturales de esta noble tierra; de que ni hay pueblo que tenga conciencia del valor de su voto ni lo merezca, cuando lo vende o deja que se lo usurpen, ni clases directoras que la tengan asimismo del momento que viven y del peligro que corren; de que lo de arriba, como lo de abajo y lo del medio, acusa la gangrena que corroe las almas; de que nosotros, que día hubo fiamos en la espiritualidad del pueblo, para la salvación de la ciudad, de la provincia y de España, hemos perdido fé tan hermosa y tan santa, ante el vergonzoso espectáculo de su indigna venta, y, por último, que no encontramos ya otra medicina para daño tan enorme, para enfermedad tan honda, que unas cuerdas muy largas de usurpadores y de mercaderes de conciencias y de vendedores de derechos que costaron mucha sangre, que vayan a purgar en los calabozos de las cárceles su insensatez, su maldad o su villanía.

El niño de la posada.

• • • • •

De actualidad

Un profesor escribe en la pizarra el problema aritmético siguiente:

—Si el tío Pedro corre a razón de seis kilómetros por hora y toma una delantera de dos kilómetros por hora al tío Juan, el cual marcha a dos kilómetros por hora, ?dónde se encontrarán?

El alumno que no conoce tanto la aritmética como la afición al mosto de dos paisanos cuyos nombres coinciden con los del problema, sin titubear responde:

—Se encontrarán, de seguro, en la primera taberna del camino.

Fernando López Paiva
: EXPORTADOR Y COSECHERO DE :
Vinos y Aguardientes
Mártires, 29.: Almendralejo.

Cosechero : : : Exportador de Vinos : : : : : Fabricante de Alcoholes y Anisados. : :
Francisco Suárez.
Almendralejo.

Man.el Espinosa Garc.a
: : : : OBRADOR DE CALZADO :
Moreno Nieto núm 4
Almendralejo.

Estanco, Paquetería, Ultramarinos finos, Embutidos, conservas, Grasas para carruajes, Petacas de Saforino y Ubrique, Objetos de Escritorio, Jarabes para refrescos.
Saturnino Suárez Astorga.
PLAZA ESPRONCEDA, núm. 1.
Almendralejo.

Antonio Suárez,
COSECHERO Y EXPORTADOR DE **VINOS**
TELÉFONO núm. 125
ALMENDRALEJO.

: : : GRAN SURTIDO de todas clases de CALZADO de las MEJORES MARCAS : : : : : : : :
Calamonte Hermanos
Calle REAL, núm. 10. Teléfono 124
Almendralejo.

Cosechero y Exportador de **VINOS.** ✻ **Fábrica** de Aguardientes, Cognacs y Licores
JUAN NAVIA
ALMENDRALEJO

FABRICA : de : Toquillas : Pelerinas : Capuchones : y Artículos : de : PUNTO. : :
Juan Montanero,
Príncipe Alfonso, números 30 y 32
Almendralejo.

Fonda del Comercio.
: : : : SERVICIO ESMERADO : : :
TELÉFONO 59.
Francisco Barrientos.
ALMENDRALEJO.

IDEAL CINEMA
Situado en el **Paseo de San Antonio.** ✻
✻ ✻ ✻ Empresa: **Galera Dominguez.**
Local para Cine, Varietés y Compañías Teatrales. Proyección Cinematográfica con el grandioso aparato, última palabra de la cinematografía, POWER 6-B.

José Espino
: : : : : : : Vinos y Aguardientes: : : :
✻✻✻✻
ALMENDRALEJO.

Gran Hotel España.
: : Alumbrado y Timbres Eléctricos en todas las habitaciones : : : Servicio ESMERADO : : : : : Mozo a todos los trenes. : : : : : : :
José Murillo TORREJONCILLO.
PLAZA de la IGLESIA, número 1.
Teléfono núm. 18.

El Doctor Don Joaquín Rosillo,
Ex alumno de los Hospitales de Madrid durante seis años, que tiene establecida su Clínica Médico-Operatoria en Mérida, ha fijado su consulta de Medicina y Cirujía en el pueblo de ALMENDRALEJO todos los DOMINGOS, pudiendo acudir los enfermos a la fonda del COMERCIO, calle Real, 23, trayendo aparatos para toda clase de reconocimientos, RAYOS X y corrientes eléctricas : : : : : : : : : :
Se aplican sueros y vacunas y el 606.—Previo aviso se visita a domicilio.
Consulta en Almendralejo todos los Domingos. : : : : Pidan número
Enfermos forasteros asistidos en dos años, en la consulta de Mérida: De Medicina, 8.000; Operados, 300.

Juan ESPINO
Almendralejo.

RAFAEL VILLEGAS
Bodegas de Vinos y Fábrica de Alcohol en Almendralejo, Matanegra, : : Los Santos.
Teléfono número 9.

LOPEZ BELMONTE Maquinaria Agrícola. (S. A.)
ALBACETE-CÓRDOBA BADAJOZ-SEVILLA-ZARAGOZA-VALLADOLID-ALMANSA-VILLARROBLEDO
Tractores agrícolas MOLINE de 12-18 H. P.—Guadañadoras, Agavilladoras y Segadores-Atadoras MOLINE-ADRIANCE.—Trilladoras, Trillos, Aventadoras, Seleccionadores, Espigadores, Empacadoras, Arados, Gradas, Cultivadores, Sembradoras, Distribuidores de abono, Molinos trituradores, Motores, Auto camiones, Bombas, Prensas, Estrujadoras, Básculas, Hilo risal y piezas de recambio, para entrega inmediata. : : : : : :
✻ Representante: **Eusebio Cortés Garcia.**—Almendralejo. ✻

GRAN FUNERARIA
Precios económicos
: : Diligencias gratis : :
Vicente Pérez.
Palacio, 3, Almendralejo.

✻✻ Fijaros bién ✻✻
No os dejéis engañar!
Para adquirir bebidas finas de Jerez Málaga, Sanlúcar, visitad la casa de
Miguel Nieto Marín
: : : Depósito de Cerveza «CRUZ DEL CAMPO». : :

Juan Mariños
VINOS
Almendralejo.

Taller de Construcción y Reparación de Maquinaria : : : : : : Material para Bodegas : : Fundición de Hierro y Bronce
Enrique Rodríguez.
TELÉFONO número 141.

Luis Montero Béjar
: : : : : Exportación de VINOS : : :
de propia Cosecha.
: : Almendralejo. : :

Pasamanería y Novedades para la próxima temporada.- Gran surtido en pieles, capas de los Pirineos, artículos de punto p.a señoras y niños
Man.el Loza
Calle Martires, núm. 2

Espronceda
Gran Torrefacción diaria de CAFÉS. : : Exportación de THES : : : :
Juan Mariñas
: : Almendralejo : :

M. OCHOA DE LA TORRE
Agente en la provincia de los Automóviles: «Panhard» y «Benz».—Sciok: «Engleberi Fisk» y «Mestre et Bleige».—Depósito de esencias, aceites y grasas.—Accesorios de todas clases.—Vulcanizaciones. : :
Pilar, número 57 : : Almendralejo

Fábrica de TINAS
de Cemento Armado, forma cilíndrica y cuadrada, revestidas de cristal. : : : : : : : : : : Privilegio exclusivo por VEINTE AÑOS. : : : : : : : : : :
Javier BORRALLO.
Casa Central: Villanueva Serena: Sucursales: Ciudad Real, La Palma del Condado (Huelva) y Almendralejo.

Bazar SIGLO XX.
: : : NUEVA SECCION DE : : :
: : CALZADO : :
REAL, núms 14 y 16

La Columna : : Amaya y Ortíz
Pasamanería, Mercería, Paquetería, Bisutería, Perfumería, Quincalla, Juguetería y Géneros de Punto inglés. Grandes existencias de Puntillas Valencién, Perchén, Bruselas, Bordados de pieza y de peso, desde 25 pesetas kilo; Botones de nácar. Pañuelos de todas clases, Medias, Calcetines, Ligas, Peines de asta y goma, Broches, Cintas de seda y Perfumes. Se vende a precio de Almacén. : : : : : : : REAL, número 4.
ALMENDRALEJO.

La Favorita,
: : : FÁBRICA DE HIELO
: : : : INDUSTRIAL. : : : :
Antonio Gascón Torres.
Almendralejo

Viudas de Rodes, Casteñer y Comp.a
Talleres de Fundición y Construcciones mecánicas de todas clases, establecidos en el lugar ocupado antes por la antigua Plaza de Toros de Alcoy. : : : Especialidades patentadas en maquinarias para la industria Vinícola y extracción de Aceites.

Juan Manuel Gómez
: : Alcoholes y ✻VINOS✻
Almendralejo.

: : Véndese
Farmacia en Almendralejo, provincia de Badajoz, situada en el sitio más céntrico de la población.—Para tratar y condiciones, con Don Baltasar Flores Mogollo.

¡MIL PESETAS DE REGALO! ✻ **MANUEL G. MAYORAL**
VENDE solo para la región de Extremadura PIANOS nuevos, seminuevos y de estudio. Se venden en mejores condiciones que los fabricantes y almacenistas. Al que demuestre lo contrario se le regalan MIL PESETAS ¡¡¡0 PIANOS!!! tengo vendidos y acreditan los compradores la economía solidez y sonoridad de los mismos. PEDID informes, catálogos y carnets al Sr. MAYORAL, en TRUJILLO (Cáceres) o ALMENDRALEJO (Badajoz).—Garantizo por cinco años y se devuelve el dinero, de no convenir el piano por cualquier defecto. No comprar pianos sin antes consultar conmigo en TRUJILLO (Cáceres) o ALMENDRALEJO (Badajoz). **¡¡Treinta y cinco años de servicio en Extremadura!!**

Taller de Carpintería y Ebanistería de Juan Balsera Domínguez
Se construyen toda clase de portage fino y basto como igualmente armaduras de forneros para techumbres. Se hacen toda clase de muebles en maderas finas y de pino. Especialidad en encargos para novias.—
No confundais las señas: Mandamiento, 9.-ALMENDRALEJO.-Gran rebaja de precio.

Luis Esperón
Fotógrafo.
Calle de Cervantes, núm. 41.
Almendralejo.

José Pérez del Bosque
: Agente de Negocios. : :
Calle Santa Eulalia, número 31.
Mérida.

Centro Técnico Industrial
Nombre registrado.
Concesionario de las patentes «MADARIAGA» : : : Fábrica productora «MATIAS LOPEZ» (Huelva). : : : : Instalación de Fábricas de aceite de oliva y de obtención de vinos con máquinas modernas todas patentadas.
— Centro Técnico Industrial. —
: : : : : OFICINAS: CAMPANA, número 8. : : : : : : SEVILLA : : : : :

El Defensor de los Barros. ✻
— Periódico independiente. —

✻ ✻ Tarifa de Precios.

ANUNCIOS EN CUARTA PLANA.

Espacio de diez líneas, al mes, 9 pesetas.—Idem de veinte, 16 idem.—Idem de cuarenta, 30 idem.

EN TERCERA PLANA.

Espacio de diez líneas, al mes, 14 pesetas.—Idem de veinte, 25 idem.—Idem de cuarenta, 40 idem.

EN SEGUNDA PLANA (intercalados en el texto).

Espacio de diez líneas, al mes, 22 pesetas.—Idem de veinte, 38 idem. Idem de cuarenta, 65 idem.

NOTA.—Los señores anunciantes que deseen los anuncios adornados con alegorías, retratos de marcas, Establecimientos, etc., éste periódico costea por su cuenta los CLICHÉS, siempre que el anunciante se abone por un semestre, como mínimo.

Precios de Esquelas de defunción:

Plana entera: en 1.a plana, 600 ptas.; en 2.a, 400 idem; en 3.a, 300 idem y en 4.a, 200 idem.

Media plana: en 1.a plana, 375 ptas.; en 2.a, 200 idem; en 3.a, 160 idem y en 4.a, 100 idem.

Un cuarto plana: en 1.a plana, 200 ptas.; en 2.a, 110 idem; en 3.a, 80 idem; en 4.a, 25 idem.

Un octavo plana: en 1.a plana, 100 ptas.; en 2.a, 60 idem; en 3.a, 45 idem; en 4.a, 25 idem.

Un dieciséis avo plana: en 1.a plana, 50 ptas.; en 2.a, 35 idem; en 3.a, 25 idem; en 4.a, 15 idem.

Reclamos e intervíus para casas comerciales e industriales, precios convenidos, según planas donde se publiquen.—Pago adelantado.

Don Salustiano Rincon y Ramos
— Corredor de Comercio Colegiado. —
BADAJOZ

Obras del Excmo. Sr. D. José García Romero de Tejada (†).

"El Libro del Jurado,,
Prontuario Teórico-Práctico, para la más fácil y acertada aplicación del Código penal a los delitos de que conocen los Tribunales Populares. : : : : :
Precios: A la rústica, 23 pesetas; en tela, 25 idem; pasta entera, 26 idem. Dividido en dos volúmenes, una peseta más.

"Clave de aplicación de Penas,,
Para hallar instantáneamente las que corresponden y son de imponer en cuantas combinaciones y casos comprende y ofrece el Codigo penal vigente.—**Precio: 1'50 pesetas.**

"Monografías Penales,,
De los atentados contra la Autoridad y sus Agentes, resistencia y desobediencia. Precedentes, Concordancias, Comentario, Jurisprudencia. : : : : —**Precio: 2 pesetas.**

Puntos de venta.—En las principales librerías y en el domicilio de la Excma. Sra. Viuda del Autor. Cervantes, número 25.—ALMENDRALEJO.